

CORREO DE MALLORCA

PERIÓDICO CATÓLICO

Sábado 5 de Abril de 1913

PALMA DE MALLORCA
Apartado de Correos núm. 19.—Teléfono núm. 188
FRANQUEO CONCERTADO

Año IV.—N.º 1.088

Oficina: Plaza de Santa Eulalia, núm. 9. 1.
Horas de despacho: de 10 a 2 y de 4 a 7

CONVERSACIONES

—¿Qué tal esas armonías ministeriales?
—También ha llegado a V. la noticia?
—¿Por qué la extrañeza?
—Como los periódicos la han reservado cuidadosamente.
—Reserva absoluta, no; relativa a que la ha habido, parece que la prensa va a la parte, en el Gobierno, con Romanones. El mozo es de cuenta. Sabe maniobrar como ninguno.
—No es cuestión de saber, es de querer. La cosa está al alcance de las más modestas fortunas intelectuales, y no es menester, para realizarla, entendimiento; basta con la voluntad.
—Conformes, y contésteme ahora la pregunta que antes formulé.
—Pues sí, la concordia ministerial está pegada con alfileres.
—Y se despegará cualquier día a la vista de todos.
—Hay peligro de que así suceda.
—Por qué el Conde ya no se venienta con la Jefatura del Gobierno, sino que va derecho por la Jefatura del partido.
—¿Prepara acaso algún acto resonante para alzarse con ella?
—Eso es! Vd. habrá oído hablar de cierto banquete que se proponen dar los diputados provinciales electos al Conde de Romanones.
—¿No, los de toda España. Y se había elegido esa ocasión para proclamar solemnemente la Jefatura romana?
—No se hace ya?
—El banquete, acaso sí, pero de lo otro es muy posible que se haya desistido.
—¿Quién se opone?
—García Prieto.
—Lo dudo.
—¿Por qué?
—Porque no me parece hombre de armas tomar.
—Si V. dice que no gusta de procedimientos innobles y bajos, tiene V. razón.
—Eso lo sé: quería decir que no será él quien se oponga resuelta y francamente a la proclamación del Conde.
—Pues en eso es en lo que V. se equivoca, porque, para oponerse, si me hace caso, ha menester: carácter entero, voluntad persistente, propósito definido y buen golpe de corrección; que seguirá, con entusiasmo su dirección.
—Bueno, pero ¿ha hecho algo hasta ahora?
—Lo que necesitaba hacer. Irse a la cabeza del toro, desplegar la muleta y enseñar la espada.
—¿Y consumió la suerte?
—En tres minutos: esa maniobra de los diputados provinciales, Álvaro amigo, vino a decirle, no puede realizarse. Tal vez lo que hace, pero advertido quedas de que si te propones buscarle los tres pies al gato, se los hallarás. Per esa no paso. Y a bur...
—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

—¿O mientras gobierne el partido liberal.
—No, señor: la colilla la aparría otro.
—¿Antes le pegaría fuego con ella a todo el edificio!
—Lo intentaré, pero inútilmente, porque los bomberos están avisados.
—¿Pero llegarán tarde!
—Por la copia,
Miguel Peñafior.
Madrid, Abril de 1913

Francia y Alemania ¿Triunfo seguro?

(De nuestra colaboración)

ellos. La literatura periodística no sirve para formar juicio: la fantasía es una tentación y un peligro. No tengo, pues, *partis pris* ni en pró ni en contra; puedo oírle, no sólo con gusto sino también con calma e imparcialidad.
M. Legendre cogió todas las piezas que han de intervenir en la guerra y con verbo rápido y abundante las movió así sobre el tablero imaginario de nuestra conversación:
—Para vencer en una guerra hacen falta resistentes resortes morales y poderosos medios materiales. No sé cuando podremos tenerlos como ahora.
«La disciplina y el entusiasmo de nuestro ejército son hoy imponderables. Comenzó a restablecer la primera un ministro socialista, de los excoimulgados por Pablo Iglesias; me refiero a M. Millerand: él echó abajo la obra nefasta del combismo y a nuestros jefes la confianza en sí mismos y en la altura de su misión que André y los ministros radicales les habían quitado, deprimiéndolos, matándolos moralmente. La sed patriótica que se respira en Francia ha sido el mejor excitante de entusiasmo en nuestros regimientos. Cada soldado se cree un salvador de su patria.
«Francia sabe que su rival es poderosa y que la lucha será difícil y de alternativos resultados; un fracaso, mucho fracaso no la desalentará. Acompañará a sus ejércitos con un cariño inmenso y los sostendrá con entusiasmo, sin intermitencias ni desalentos. En las marchas silenciosas como sobre las voces roncadas de los cañones les hará oír su potente voz de aliento que los electrifica.
«Ignoro a qué grado llegan estas reservas morales en el ejército y en el pueblo alemán: seguramente que serán grandes; pero dudo que superen a las nuestras.
«Los alemanes tienen alguna superioridad numérica sobre nosotros, pero las guerras recientes han revelado que la superioridad numérica no tiene hipotecada la victoria. Además, el choque entre los dos ejércitos tendrá un campo de operaciones limitado, si como esperamos, se garantiza la neutralidad de Bélgica y Suiza. Se luchará en la frontera franco-alemana, y en ella no puede Francia colocar todos sus contingentes, y, por tanto, de nada le servirá su superioridad numérica.
«En cambio, el arma que decide de las grandes batallas modernas, la artillería, no admite comparación: tenemos la mejor del mundo, y en proporciones extraordinarias. Nuestros cañones y nuestros aeroplanos nos dan una ventaja incuestionable.
«Podemos, pues, sostener solos la guerra contra Alemania. Pero es claro que no se planteará así la gue-

rra; ésta no será franco-alemana, sino un choque gigante entre las dos Triplices. Pelearán de un lado Alemania, Italia y Austria, y de otro Francia, Inglaterra y Rusia, y vea ahora cómo se multiplican las probabilidades de nuestro triunfo.
«Italia no formará en las avanzadas de Alemania: no se precipitará: tiene una larga tradición de prudencia y de astucia. Si nosotros alcanzamos las primeras victorias, Italia, que es rica en recursos de ingenio, hallaría razones para justificar su inactividad, y aun para ponerse de parte del poseedor del botín. Aunque se decidiera a luchar no nos inquietaría; el espíritu de las legiones de Mario o de César no ha hecho su aparición ni en Abisinia ni en la Libia. Cien mil hombres no han podido tranquilizar en la Tripolitana el sueño de su generalísimo, que durante la noche prefería entregarse al furor de las olas en el acorazado al mirante a dormir en tierra rodeado de sus regimientos. Y tal vez no pasaban de mil los soldados turcos regulares. Fijese, además, en que, según los maestros de estrategia, la invasión de Francia en Italia por los Alpes es fácil porque baja, y al bajar se hace naturalmente la concentración de las fuerzas, mientras que la invasión de Italia es difícil porque hay que subir, y las tropas tienen que disgregarse necesariamente. La señorita de la Tour Du Pin fue bastante para organizar la defensa en los Alpes contra los ejércitos austríacos en las guerras del Imperio; un pequeño cuerpo de tropas bastaría para evitar una invasión italiana. Podría hacer daño por mar; pero Inglaterra y Francia también tienen sus escuadras mediterráneas.
«Austria apoyaría resultamente y con entusiasmo a Alemania? Hay motivos para esperar que no; al menos no le conviene; el triunfo de Alemania es, para Austria, el estancamiento definitivo; tendría ya cerrado el Occidente, y el resurgimiento de unos Estados bálticos guerreros y fuertes le ha cerrado la esperanza de sus expansiones por Oriente. En cambio, la derrota de Prusia haría caer los Estados alemanes del Sur hacia Viena como hacia su centro de gravedad. Desmilitarizada Prusia, la capital del Imperio alemán no sería Berlín sino Viena. En último resultado, Austria tampoco nos inquietaría; haría haría con defenderse de Rusia.
«¿Están Vds. seguros del apoyo de Inglaterra? No acaba de declarar su Gobierno que no tiene compromisos contraídos y que no se cree obligado a enviar ejércitos al continente?
«Maurice Legendre me miró con lástima: no estaba seguramente yo en el secreto de las Cancillerías. «No había de enviar, hombre de Dios, sus ejércitos al continente! Un cuerpo de ejército inglés garantizará la neutralidad de Bélgica y amagará por allí las fronteras prusianas. Pero ¿iba a decirlo un Gobierno liberal que tiene uno de sus apoyos en el partido obrero dentro del Parlamento y en el «irredencionismo», fuera?«
«Por lo que hace a Rusia, bastan, para conocer su actitud, dos hechos recientes: uno el extraordinariamente expresivo telegrama de felicitación que el Zar envió a Poincaré al ser elegido Presidente de la República; otro el nombramiento de Delcassé, el primer diplomático de Francia, para la Embajada rusa. Le empuja además hacia nosotros su rivalidad secular con Alemania. Si esta nación es poderosa, nunca podrá Rusia asomarse a un mar libre; con Alemania derrotada, baja rápidamente al Golfo Pérsico y hace ominosa su influencia en Mesopotamia y Persia.
«Nuestros aliados son, pues, decididos, leales, más poderosos e in-

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún mal a Francia; le deseo las mayores bienandanzas, pero una sombra de duda inquietante he visto proyectarse sobre los rosicleres pintados por el nobilísimo patriotismo de mi querido amigo Maurice Legendre.
Severino Aznar
Madrid, Abril de 1913

teresados en la derrota de Prusia. Los aliados de Alemania, indecisos, de lealtad dudosa, más débiles e interesados en la derrota de su aliada.
«Tenemos o no tenemos motivos para confiar en el triunfo?«
No le contesté nada; acaso todo aquello tuviese sólidos fundamentos en la realidad; acaso fuera un desbordamiento de la fantasía que bordaba los hechos sobre la estofa del deseo. Yo no lo sabía. Pero, sin poder remediarlo, me acordé de aquella prensa española que matemáticamente demostraba la víspera de nuestro desastre que el ejército, la marina y el espíritu militar de España eran muy superiores a los de los Estados Unidos, y que, por tanto, era nuestro triunfo indefectible.
Me acordé también de que análogos optimismos sentían nuestros vecinos la víspera de Sedán.
Estoy muy lejos de desear ningún

rectores corresponden. A este efecto, las secciones que los Directores desempeñen se considerarán desde luego como plazas de nueva creación con el sueldo de 1.000 pesetas, procediéndose al efecto a proveerlas con arreglo a las disposiciones vigentes dentro del mes siguiente, a contar desde la publicación de esta Real orden.

8.ª Las escuelas de párvulos podrán graduarse con arreglo a las mismas condiciones establecidas para las demás escuelas, excepto en lo que se refiere al nombramiento de directores y maestros de sección, para cuyos cargos se dará preferencia a los maestros que hayan ingresado por oposición directa en esta clase de escuelas o acrediten mayor tiempo de servicios sin interrupción en estos Centros o posean título especial de maestros de párvulos.

Si la escuela de párvulos cuya graduación se pida funciona en el edificio de una escuela graduada de niñas o de niños, será preciso, para que se le conceda la nueva organización, que el hecho de crear las secciones que les faltan no produzca la disminución de las que correspondan a la escuela de niños o niñas, o bien que una de párvulos se instale en un nuevo local.

9.ª Las vacantes de directores de escuelas graduadas, así como las de regentes de escuelas anejas a las normales, se anunciarán en el concurso general de traslado, siendo el orden de preferencia, para los oportunos nombramientos, el siguiente:

a) Maestros regentes y maestros de escuelas graduadas que hayan ingresado en la enseñanza por oposición, dándose entre ellos preferencia a los que lo sean de escuelas con mayor número de secciones.

b) Maestros que teniendo el título normal, o el superior equivalente, reúnan las condiciones que determina el artículo 11 del Real decreto de 25 de Febrero de 1911.

c) Maestros que hayan desempeñado durante tres o más años el cargo de maestros de sección de graduadas, sin nota desfavorable en su hoja de servicios.

d) Maestros ingresados en el Magisterio mediante oposición y que tengan en el escalafón categoría superior a la de los maestros de sección de la Graduada a proveer.

En igualdad de circunstancias se dará la preferencia a la categoría y número del escalafón.

De no haber solicitantes en las condiciones anteriores, las vacantes se proveerán mediante oposición entre los maestros que, con título superior, figuren en el escalafón en categoría igual o superior a la que tengan los maestros de la sección de la escuela de cuya provisión se trata, y en la forma y según las condiciones que la Dirección general determinará en su día.

10.ª Los inspectores dedicarán especial atención al debido funcionamiento de las escuelas graduadas, de modo que los directores, regentes y maestros de sección procedan de acuerdo, y mantendrán la autoridad de los directores cuando así lo aconseje la necesaria disciplina.

Igualmente procurarán los inspectores que las secciones de cada graduada funcionen con la debida separación dentro de un mismo edificio, proponiendo a la Dirección los traslados de escuelas y los arreglos, dentro de la localidad, que estimen necesarios para que esta reunión de las secciones se verifique en todos los casos que sea posible.

11.ª Los expedientes de concesión de graduadas solicitadas conforme al Real decreto de 25 de Febrero de 1910, que actualmente se encuentran pendientes de resolución, deberán completarse, en caso necesario, ajustándose a las condiciones de la presente Real orden. Los que se iniciaron con arreglo al Real decreto de 6 de Mayo de 1910 y que quedaron sin resolver, y aquellos en los que la creación se declaró caducada por falta, en su momento oportuno, de locales, quedarán anulados, publicándose los inspectores reproducir las peticiones de conformidad con las reglas que ahora se dictan.

12.ª Las escuelas ya reconocidas como graduadas en las cuales, por falta de locales o por cualquier otra circunstancia, no haya comenzado a darse aún la enseñanza con el sistema de graduación en las condiciones en que se autorizó por la concesión, quedarán desde luego como unitarias.

Los inspectores comunicarán, en el plazo de un mes, si existe en su demarcación alguna escuela en dichas condiciones, para la adopción de las resoluciones oportunas.

13.ª La Dirección general dictará las disposiciones que estime necesarias para el mejor cumplimiento de la Real orden y debido funcionamiento de la graduación de la primera enseñanza.

14.ª En todo lo demás que no regula la presente disposición, continuará rigiéndose y aplicándose a la graduación de la primera enseñanza y al reconocimiento de graduadas las disposiciones anteriores.

Junta local de reformas sociales

Anteayer se reunió la Junta local de reformas sociales bajo la presidencia del concejal Sr. Lladó, asistiendo los señores Lladó, Puig y Oliver y el Inspector provincial del trabajo, Sr. Sancho. Aprobada el acta de la sesión anterior, se dio lectura a las actas de las juntas magnas de patronos y obreros, celebradas el día 30 del pasado mes de Marzo, para la aprobación del Reglamento al cual se ajustará el procedimiento para la elección de los respectivos Jurados.

mes de Marzo, para la aprobación del Reglamento al cual se ajustará el procedimiento para la elección de los respectivos Jurados.

Se enteró la Junta de dichos documentos, acordando, además, señalar los domingos días 4 y 11 del próximo mes de Mayo para que tengan lugar las indicadas elecciones.

La de los Jurados obreros se celebrará el día 4, y el día 11 la de los patronos.

Se acordó que también formen parte de las mesas electorales los vocales Sres. Lladó, Puig y Rosselló.

Se dio cuenta de un oficio del Inspector provincial del trabajo, Sr. Sancho, dando cuenta de la visita de inspección llevada a cabo a diferentes fábricas de tejidos, refinación de petróleo, de aceite de orujo y carbón, de gas, de electricidad, de curtidors, de construcciones metálicas y de carpintería.

Y se levantó la sesión.

DEL MAR

Esta madrugada, a las cinco, ha salido de nuestro puerto el vapor correo "Menorquín", dirigiéndose a Mahón.

A las seis y media de la mañana ha llegado, procedente de Barcelona, el vapor correo rápido "Rey Jaime I".

También ha llegado el vapor trasatlántico francés "Ile de France".

En la Audiencia

A las once de la mañana de ayer continuó la vista de la causa instruida por el Juzgado de Inca contra Bartolomé Mestre Bisquerra, acusado del delito de abuso de autoridad.

La vista había despertado gran interés, prueba de ello que la Sala segunda de nuestra Audiencia hallábase totalmente ocupada por numerosísimo público.

Después de constituido el Tribunal, se concede la palabra al representante del Ministerio público, el teniente fiscal D. Antonio de Lara, quien pronuncia breve discurso sosteniendo la acusación contra el señor Mestre.

Seguidamente hace uso de la palabra el acusador privado D. Luis Alemany.

Empieza manifestando que, en manera alguna, desde su pobre modo de ver, que cree es exacto, resulta ser su representado señor Crespi culpable del hecho de autos, pero lo que sí puede afirmar—dice—es que el Sr. Crespi, continuamente se va molestando por sus compañeros de consistorio, especialmente por el Alcalde señor Lluís.

Continúa el señor Alemany haciendo un extracto de los hechos de autos, para venir a decir que puesto que en el salón de actos del Ayuntamiento de Sineu no se hallaba el que había sido elegido Alcalde, correspondía ocupar la presidencia al señor Crespi, por ser el concejal de mayor número de votos.

Se extiende en largas consideraciones para demostrar la culpabilidad del procesado, solicitando del tribunal de Derecho una sentencia condenatoria.

Habla a continuación el letrado encargado de la defensa del procesado, D. Miguel Rosselló Alemany.

Comienza su discurso diciendo que viene a cumplir con el más sagrado deber encargándose de la defensa del Sr. Mestre.

Afirma que desde el momento que se encargó de la defensa del procesado dimitió en absoluto de sus ideas políticas.

Añade que, ciertamente, el señor Mestre, creyendo ejercer un derecho que la ley le concedía por ser el primer teniente de Alcalde, pidió y hasta suplicó al señor Crespi que desalojara la presidencia del Consistorio de Sineu, a lo que se negó el señor Crespi, teniendo entonces necesidad el señor Mestre de hacer uso de las facultades que como Alcalde le concedía la Ley.

Terminó el señor Rosselló y Alemany su discurso manifestando que espera del Tribunal de Derecho que dicte sentencia con arreglo a su conciencia, sentencia que confía será de inculparidad para su patrocinado.

El juicio quedó concluido para sentencia.

El Alguacil de Palacio

El domingo último salió de esta ciudad el Juzgado de Instrucción, habiendo permanecido en la villa de Santa Margarita hasta el lunes siguiente por la noche, con objeto de practicar diligencias en averiguación de los autores del homicidio de Jerónimo Moll Mascaró.

El día primero del actual fueron conducidos a la prisión de este partido los presuntos autores del hecho: Francisco Pomar Moncales (a) Bosquer y Juan Molinas Calafat (a) Sigalo.

Hoy, 3 del actual, han sido sorprendidos infraganti dos sujetos toreros que habían hurtado el cajón del mostrador de una tienda de la calle de San Bartolomé de esta ciudad, con el dinero que contenía, mientras los dueños de la tienda se ausentaban comiendo en el interior de dicha casa.

Los cacos han sido detenidos por la Guardia civil.

El próximo domingo, 6 de los

corrientes, según nuestras noticias, tendrá lugar en esta ciudad el solemne acto de la jura de la bandera por los reclutas incorporados, en primeros de Marzo último.

Inca, 3 de Abril de 1913.

El "Ile de France,"

Esta mañana, a las seis y media, ha fundeado en este puerto, procedente de Algeciras, el vapor trasatlántico francés "Ile de France".

A su bordo han llegado 126 "touristas, franceses.

El "Ile de France", esta tarde abandonará nuevamente este puerto.

EN IBIZA

Manifestación de protesta

En la sección telegráfica verán nuestros lectores un despacho de nuestro corresponsal en Ibiza dando cuenta de una imponente manifestación celebrada en aquella ciudad para protestar contra la muerte de un joven a quien quitó la vida un consumidor.

En el Gobierno civil se nos facilitó ayer tarde la siguiente nota oficiosa: "Con motivo de verificarse esta mañana en Ibiza el entierro de Rafael Arabí, muerto el día 2 por un empleado de consumos, ha tenido lugar una imponente manifestación de duelo a la que asistieron todas las clases sociales, cerrándose los comercios.

Al regreso del cementerio, una comisión de manifestantes fue recibida por el Alcalde, al que expusieron sus deseos de que se estudie el medio de sustituir el impuesto de consumos, e interin se procurase no se repitan hechos como el sucedido.

El Alcalde ofreció atender tan justas indicaciones, disolviéndose la manifestación, quedando restablecida la tranquilidad y recobrando la población su aspecto normal.

La cuestión de las aguas

Negociando el empréstito. Una comisión del Ayuntamiento, presidida por el Alcalde, Sr. Pou, y formada de los concejales Sres. Salas, Carbonell y Cirer, pasó a visitar ayer a los Directores de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares, Crédito Balear y Fomento Agrícola, al objeto de darles a conocer el propósito que tiene el Ayuntamiento de emitir un empréstito para poder adquirir todas las aguas procedentes de la Fuente de la Villa.

Después de las visitas, hablamos, aunque brevemente, con el Sr. Alcalde, quien nos manifestó que los comisionados habían salido de aquellas asistencias.

El Sr. Pou nos exteriorizó su esperanza de que en breve será un hecho la emisión del empréstito, no tardando después mucho tiempo el Ayuntamiento en adquirir todas las aguas procedentes de la Fuente de la Villa, al objeto de destinárselas al abasto público de esta ciudad.

La jura de la bandera

Orden de la plaza. En la de ayer se dieron las siguientes disposiciones referentes a la jura de la bandera:

1.ª A las 11:20 del día de la jura se hallarán en la explanada de la Lonja las fuerzas de esta guarnición, que serán mandadas por el excelentísimo General Gobernador Militar, quien tendrá a sus órdenes al Comandante don Cristóbal Sampol rraa, para oír la misa que celebrará a las 11:30 el Teniente Vicario.

2.ª El orden de formación será el siguiente: En la cara lateral derecha se situarán los reclutas con los Regimientos de Infantería de Palma, en línea, y, detrás, los de Inca, Caballería, Intendencia y Sanidad.

En la cara izquierda se establecerán los reclutas de la Comandancia de Artillería, también en línea, y, detrás de ellos, los del grupo de campana y la Comandancia de Ingenieros.

Las banderas y sus escoltas de los Regimientos de Palma y la Comandancia de Artillería, cinco metros delante de la línea de sus reclutas, y junto a éstos los capitanes ayudantes, pie a tierra. El Comandante que ha de tomar el juramento será el Mayor de la Comandancia de Artillería de Mallorca, don Rafael Isasi Rahmsóss, a caballo, y que se colocará en el centro de la línea de banderas.

La sección ciclista se situará en la cara derecha, a continuación de los reclutas del Regimiento de Palma, y a la música y banda de este cuerpo en el costado izquierdo del altar, durante la misa y la jura.

A unos ochenta y cinco metros del altar se establecerá la tercera cara, que estará constituida por el Regimiento de Palma, en columna, y a su izquierda, en igual forma, la fuerza de a pie de la Comandancia de Artillería; siguiendo las fuerzas de zapadores y integrados de la Comandancia de Ingenieros, en columna de cuatro, Batallón de Inca, carabineros y guardia civil, en igual formación, dejando tres metros de intervalo entre las diferentes unidades y cinco

metros entre las fuerzas de Palma y Artillería de Plaza.

A unos cuarenta metros detrás del frente de la línea anterior se establecerá una segunda que estará constituida por la Batería de Montaña y la Montada, ambas en línea, a intervalos cerrados; a su izquierda, el escuadrón en línea, y a continuación los carros de Intendencia, en alas; los intervalos serán de cinco metros entre los cuatro cuerpos.

3.ª Quedan designados el Sargento Mayor y el Ayudante de Plaza para conducir al puesto que han de ocupar, las autoridades y corporaciones invitadas al acto, al cual asistirán los jefes y oficiales francos de servicio de esta guarnición y los militares en diferentes situaciones que deseen concurrir.

4.ª Terminada la misa, se colocará la bandera del Regimiento de Palma, con su escolta, en la proximidad del umbráculo, y a su derecha e izquierda, respectivamente, el Comandante Mayor mencionado y el Teniente vicario, procediéndose entonces a tomar juramento con arreglo a lo que preceptúa el artículo 4.º de las ordenanzas, durante cuyo acto las fuerzas presentarán las armas y los reclutas comenzarán la posición del primer tiempo del saludo sin armas.

Terminado el juramento, será trasladada la bandera a su anterior puesto, y se efectuará lo prevenido en el artículo 5.º del título y tratados citados.

Después de ejecutado el acto anterior, se incorporarán las banderas a sus cuerpos respectivos.

5.ª Para la columna de desfile, iniciará el movimiento los carros de Intendencia, marchando a la izquierda hasta la plazoleta de la antigua farola, donde contramarcharán y harán alto, haciendo análogo movimiento el Escuadrón, la Batería Montada y la de Montaña; sucesivamente practicarán lo mismo las tropas a pie de la primera línea.

Los reclutas se dirigirán por el camino más corto a retaguardia de sus respectivos cuerpos.

El Capitán General se situará a la inmediación de la entrada del paseo de Sagrera, dando la espalda al umbráculo.

El desfile se efectuará en el orden siguiente: Sección ciclista en dos hileras. Regimiento de Palma y Artillería de Plaza en columna de secciones.

Compañías de Zapadores y Telégrafos de línea. Batallón de Inca en columna de sección, Carabineros y Guardia civil en línea.

Reclutas de caballería, en columna de pelotones. Reclutas de Intendencia y Sanidad, formando un pelotón, en línea. Batallón de Montaña y Batería Montada en columna de sección.

El escuadrón de Mallorca, en línea. La sección montada de Intendencia, en columna de carruajes.

Todos estos cuerpos conservarán la distancia de 20 metros unos de otros, excepto el Regimiento de Palma, Artillería de Plaza y Zapadores, que será de 40.

La Música del Regimiento de Palma al llegar a la altura de S. E. se situará delante, en línea, dándole frente, y tocará durante el desfile hasta que hayan pasado los reclutas de Sanidad militar.

La dislocación se verificará al llegar frente al Teatro Lírico, marchando el Regimiento de Palma por la calle del Conquistador y el resto de la columna por el Borne hacia sus cuarteles respectivos.

Los primeros jefes del cuerpo se hallarán a las 11:15 en el patio de esta Capitanía general, a caballo, para acompañarme.

7.ª Las tropas en este acto vestirán el uniforme de gala con el correaje.

Se izará el pabellón nacional en todos los fuertes y edificios militares durante la jura.

9.ª Los servicios a los cuerpos y dependencias se reducirán al límite menor para que las fuerzas que así mismo concurren sean el mayor número posible.

10.ª El francho que se servirá a las tropas será extraordinario.

11.ª Serán puestos en libertad al toque de diana de dicho día todos los individuos encarcelados no sujetos a procedimiento escrito.

Junta local de primera enseñanza

Sesión de ayer. Bajo la presidencia del concejal señor Giménez, se reunió ayer en el Ayuntamiento la Junta local de primera enseñanza.

Asistieron a la sesión los señores Losada, Giménez, Terrasa y Bennisar. Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se dio cuenta de un oficio de la Directora de la Academia de Corte y Confeción de Prendas, doña Margarita Jaume, participando que han ingresado en su Academia como alumnas municipales las jóvenes hermanas Catalina y Magdalena Fiol Vanrell.

Dióse lectura a otro oficio de don Luis Ezcurdís, participando el fallecimiento de su padre, que era maestro de la escuela nacional de La Soledad.

Los reunidos acordaron dirigir una comunicación a la familia del nado, transmitiéndole el sentimiento de esta Junta.

Se leyó un oficio de doña Juana Ferrer Puig, Maestra de la escuela subvencionada de La Creu Vermeya,

manifestando que, durante el pasado mes de Marzo, concurrieron a su escuela bisexual 36 niñas y 23 niños.

Se dio cuenta de una instancia de don Miguel Porcel Riera, Maestro Normal, Regente de la Escuela práctica de esta ciudad, suplicando a la Junta que gestione la graduación de su escuela, toda vez que de hecho ya lo es.

La Junta acordó realizar las gestiones encarecidas por el señor Porcel, como también ver si conviene o no hacer igual solicitud con respecto a una o varias escuelas nacionales de niñas de esta ciudad.

Se acordó proponer al Ayuntamiento aumentar el alquiler de las escuelas de niños de S. Indioerita y de niñas de Génova en la cantidad de 50 pesetas anuales.

Y se dio por terminado el acto.

Notas de sociedad

Nuevo Ingeniero Industrial. Ha obtenido el título de Ingeniero Industrial, en la Escuela especial de Barcelona, el joven don Juan García Moreno.

Visita. Ayer visitó al Gobernador civil, señor de la Vega Inclán, al objeto de invitarle a las fiestas que, en conmemoración del Edicto de Constantino, se celebrarán mañana, domingo, en esta ciudad, el presidente de la Comisión organizadora de las Fiestas Constantinianas, nuestro distinguido amigo el Rdo. don Francisco Sureda Blanes.

De viaje. Acompañado de su hija Pura, llegó ayer de Valencia, a bordo del vapor correo "Cataluña", el Magistrado de aquella Audiencia don Carlos Lago.

Entierro. A las seis y media de la tarde de ayer fué conducido a su última morada el cadáver del joven don Luis Pons Marqués, secretario de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga de esta capital.

Del féretro pendían dos hermosas coronas, recuerdo de sus compañeros de la Juventud Conservadora y de la Escuela de Comercio.

Al entierro asistieron nutridas representaciones de la Escuela de Comercio, de la Congregación Mariana y de la Juventud Conservadora, además de numerosos amigos, que pasaron por el momento las innumerables amistades que en vida supo captarse el finado.

Reiteramos a la familia del difunto nuestro más sentido pésame.

Temporal en el mar

El mal tiempo siguió ayer reinando con violencia en este litoral. Por tal motivo, ayer suspendieron su salida para Cabrera, Ibiza y Alicante, Argel y Mahón los vapores correo "Ciudad de Palma", "Cataluña", "Miramar" y "Menorquín".

Este último ha emprendido el viaje a las cinco de esta madrugada.

La "Ciudad de Palma", esta mañana ha vuelto a suspender su salida.

El "Cataluña" y el "Miramar", emprenderán hoy, a hora de itinerario, si lo permite la bonanza que se ha iniciado, el viaje suspendido ayer.

A causa del mal tiempo no ha llegado esta mañana el vapor correo "Ciudadela".

Una distinción

Los empleados de esta Excm. Diputación provincial han regalado una placa al que fué digno secretario de esta Diputación provincial, don Silvano Font, como prueba de afecto.

El boceto es debido al arquitecto de provincia don Guillermo Reynés.

La placa ha sido construida, con el primer propio de la casa, en la joyería que don José F. Rey e hijo tienen instalada en la calle de Colón.

La placa es de plata y está fijada sobre mármol de Bélgica.

Detención de dos "cacos,"

En el Gobierno civil se recibió ayer una comunicación de la Benemérita del puesto de Inca dando cuenta de un hurto, consistente en 3790 pesetas en metálico, perpetrado, días atrás, en la tienda de comestibles que Pedro Muntaner Bisellach posee en la calle de San Bartolomé, de aquella ciudad.

Dicho dinero, al cometerse la sustracción, hallábase guardado en el cajón de una mesa.

Los cacos, una vez cometido el hurto, abandonaron precipitadamente la población, penetrando en los campos de Can Ripoll.

La guardia civil, que salió en su persecución, procedió a la detención de los ladrones, que resultaron ser Baltasar Santos García (a) "Pitorro", de 19 años de edad y natural de Madrid, y Pedro Riera Rubí, de 16 años de edad. Ambos tienen antecedentes penales.

En el acto de la detención se les ocuparon las 3790 ptas. sustraídas en Inca.

Además, los detenidos se declararon autores de tres sustracciones más verificadas en otros tantos hurtos enclavados en el término muni-

No equivocarse
Lassalle hijo
25 Calle BROSSA
PRECIOS ECONÓMICOS

OPTICA
rectora Sres. Oculistas
GEMELOS
prismáticos y de teatro
MOLDURAS
para cuadros y estampas

Principal de Santa María y de otro huerto, consistente en cinco pesetas. Llevado a cabo en un café sito en la plaza de San Antonio de Palma. El Juzgado entiende en el asunto.

Teatrales

Reforzada con nuevos artistas, esta noche se presentará de nuevo al público la compañía de zarzuela y ópera que dirigen los Sres. Martelo y Ballster.

Quedan todos los mismos artistas que había en la compañía, habiéndose contratado, además, a la primera tiple Lola Rosell, a las dos tiple cómicas Amparo y Luisa Alapont y a las segundas tiple Concha y Teresa Sancho.

Se representarán *El hisar de la guardia*, *La Diva* y *El Cuarteto Pons* (estreno).

Espectáculos

Hoy se celebrará *matinée* a beneficio del Hospital provincial.

Según noticias, la Diputación piensa dedicar el producto que se obtenga a la adquisición de aparatos de cirugía o a alguna otra mejora para dicho establecimiento.

Antes de la función, la banda de la Casa de Misericordia tocará en el vestíbulo del teatro.

Se pondrá en escena el drama *La fiammata* y la farsa *Una tassa di the*.

Desde el 14 del actual hasta el 1.º de Mayo próximo la Compañía de D. Bernardo Manera actuará en este teatro, reforzada con algunos elementos del Continente.

Boletín religioso

MAÑANA. Santos.—La Divina Pastora de las almas María Santísima y santos Guillermo, abad, y Celestino, confesor.

Cuarenta Horas.—Concluyen en San Felipe Neri consagradas a la Inmaculada de Lourdes en sufragio y a intención de un difunto: Exposición a las seis; a las diez Tercia y Misa mayor solemne con sermón por el Rdo. don Pedro Doméngue, Pbro.; por la tarde, las cinco, Vísperas solemnes; al anochecer, sermón del Triduo y *Quincena* por el citado señor Doméngue, Te-Deum y reserva de S. D. M.

En los días consecutivos hasta el 13 inclusive, seguirá practicándose la *Quincena* al anochecer, cantándose por el pueblo las Ave Marías y los himnos propios de la Inmaculada de Lourdes.

Empiezan en las Capuchinas dedicadas a la Divina Pastora: Exposición a las seis; la nueva Misa cantada por la Rda. Comunidad; al anochecer Rosario, ejercicio mensual del Sagrado Corazón de Jesús, sermón por el Rdo. P. Fulgencio de Barcelona, Capuchino, motes y reserva de Su Divina Majestad.

Otras funciones.—En la Misa mayor de la Catedral Basílica predicará el Rdo. P. Guillermo Vives, S. J.

En las Mifonas, fiesta en honor de la Virgen de la Soledad: A las diez y media Misa cantada por las asistidas del Establecimiento, con sermón por el Rdo. don Antonio Sancho, Beneficiado del Concordato.

En la Merced, a las siete y media, Misa de Comunión general para los Indignos Esclavos del Smo. Sacramento; a las diez Misa mayor con exposición de S. D. M. y procesión por el interior del templo.

En Santa Catalina de Sena, fiesta en honor de San Vicente Ferrer: A las siete y media, Misa de Comunión general para los terciarios de Santo Domingo, Cofrades y devotos del Santísimo Rosario, con plática; a las diez, Misa mayor cantada por la Rda. Comunidad, con sermón por el Rdo. P. Fray Vicente Cifre, de la Orden de Santo Domingo; por la tarde, la cuarta se expondrá el Smo. Sacramento, se rezará el Rosario entero y se practicará el ejercicio del primer Domingo de mes, con sermón por el mismo Padre, y reserva.

En el Socorro, a las siete y media, Misa de Comunión general para los Socios de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón; por la tarde, a las cuatro, ejercicio de la Hora Santa con Rosario, sermón por el Rdo. P. Ambrosio García y ejercicio solemne a Nuestra Señora de los Desamparados por ser el primer día del Septenario.

El ejercicio del Septenario se celebrará con solemnidad todos los domingos, y el día de la Ascensión del Señor a las cuatro de la tarde; el sermón estará a cargo de un P. Agustino.

En Cauchinos, en honor de la Divina Pastora: Desde las seis a las nueve y media, se celebrará Misa cada media hora; a las siete y media, Misa de Comunión general con plática preparatoria por el Rdo. P. Director de la Orden Tercera. Durante la Comunión la Capilla Seráfica cantará escogidas piezas de Aller, Gandi, Millet y Calduch; a las diez solemne Oficio, en el que la capilla Seráfica, dirigida por el Rdo. don Ra-

fael Cortés, ejecutará la M

